

**DETERMINANTES DEL DESEMPLEO JUVENIL EN COLOMBIA:
UN ESTUDIO DE CASO PARA EL II TRIMESTRE DE 2007**

Autor
IVAN DE LA ROSA ORTEGA

Director
JOSE IGNACIO URIBE G.

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONOMICAS
PROGRAMA ACADEMICO DE ECONOMÍA
SANTIAGO DE CALI
2011**

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO DE REFERENCIA	3
3. MARCO TEÓRICO	7
4. ANÁLISIS Y RESULTADOS	11
4.1. Evolución Reciente del Mercado Laboral de Jóvenes y Adultos en Colombia	11
4.2. Composición del Mercado de Trabajo Colombiano durante el II Trimestre de 2007	15
4.3. Determinantes de la Probabilidad de Permanecer Desempleado de Jóvenes y Adultos para el II Trimestre de 2007 en Colombia	21
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	26
6. BIBLIOGRAFÍA	28

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Composición de la PEA Joven y Adulta en Colombia	15
Tabla 2. Principales Características de la PEA Joven y Adulta en Colombia	17
Tabla 3. Tasas de Desempleo y Ocupación de la Población Joven y Adulta en Colombia	17
Tabla 4. Principales Características de la Población Joven y Adulta en Colombia según Estado Laboral (Ocupado y Desocupado)	19
Tabla 5. Estimación de la Probabilidad de estar Desempleado para Jóvenes y Adultos en Colombia mediante Modelos Logit y Probit	23
Tabla 6. Efectos de las Características Asociadas al Desempleo de la Población Joven y Adulta en Colombia	24

DETERMINANTES DEL DESEMPLEO JUVENIL EN COLOMBIA: UN ESTUDIO DE CASO PARA EL II TRIMESTRE DE 2007

RESUMEN

Una característica que sobresale en las economías de los países latinoamericanos, y entre ellos Colombia, es que el desempleo juvenil es muy alto en comparación con el nivel de desempleo del resto de la población. Por tal razón se plantea la siguiente investigación, en la cual se procuran identificar los determinantes del riesgo de estar desempleado entre los jóvenes, realizando un contraste contra el resto de la población económicamente activa. A partir de esto, se encuentra que en los jóvenes opera con mucha más fuerza el efecto oportunidades durante el proceso de búsqueda, mientras que en el resto de la población, parece tener más impacto el efecto aspiraciones; desprendiéndose de aquí, que las principales características que determinan la permanencia de un joven en el desempleo son las condiciones materiales que le proveen en su hogar.

Palabras Claves:Desempleo, Jóvenes, Adultos, Participación Laboral, Hogar.

ABSTRACT

One feature that stands out in the economies of Latin American countries, including Colombia, is that youth unemployment is extremely high. For that reason poses the research, which seek to identify the determinants of the risk of being unemployed among youth, by contrast with the rest of the economically active population. From this, we find that young people operate with a much stronger effect times during the search process, while the rest of the population, seems to have more impact the effect aspirations shedding here that the main features that shape the sustainability of a youth in unemployment are the material conditions that you provided in your home.

Keywords:Unemployment, Youths, Adults, Labor Force Participation, Home.

DETERMINANTES DEL DESEMPLEO JUVENIL EN COLOMBIA: UN ESTUDIO DE CASO PARA EL II TRIMESTRE DE 2007

I. INTRODUCCIÓN

En términos de desempleo, es bien sabido en todos los países del mundo, que la población en edad de trabajar joven presenta una tasa de desempleo (TD) mucho más alta que la del resto de la población; fenómeno que tradicionalmente genera altas tasas de informalidad entre los jóvenes y circunstancias de difíciles condiciones materiales para muchos de estos, especialmente en los países en vía de desarrollo (Fawcett, 2002).

Colombia no es la excepción a este problema, y es por eso que de acuerdo con la “Ley de la Juventud” (Ley 375 de 1997) se define que una persona se considera *joven* desde los 12 hasta los 26 años de edad, permitiendo al Gobierno colombiano identificar el segmento de la población que puede gozar de la protección que el Estado otorga en calidad de subsidios y ayudas a las personas jóvenes¹.

De acuerdo con el *Anuario Estadístico de América Latina y El Caribe 2010* (elaborado por la Comisión Económica para América Latina y El Caribe – CEPAL), la tasa de desempleo juvenil de Colombia para 2009 fue 26,3% (la más alta de América latina), ubicándose por encima de países caracterizados como pobres o economías débiles, como Perú, Ecuador, Bolivia y Paraguay, que presentaron tasas de desempleo juvenil de 12,6%, 17,9%, 19,2%, y 17,1%.

Lo anteriormente expuesto también se vio reflejado en las estadísticas reportadas por el DANE (2010); donde se muestra que para el II trimestre de 2010 en todo el país la población joven presentó una tasa de desempleo del 22.2% y una tasa de ocupación (TO) de tan sólo 41.1%, mientras que el total (jóvenes y adultos) de la Población en Edad de Trabajar (PET) presentó una TD conjunta de 12.0% y una TO de 55.1%; dando indicios de que las características que determinan el desempleo de una persona varían de acuerdo a su edad y condición de experiencia laboral, entre otras características, como las condiciones políticas que regulan el mercado de trabajo (Pedraza, 2008).

Teniendo en cuenta lo anterior y según las altas tasas de desempleo juvenil que vive el país, se hace importante analizar qué características o determinantes influyen en este. Autores como Forero, García y Guataquí (2008) han señalado que en Colombia, las principales causas del desempleo juvenil están asociadas a las cualidades y características que poseen los jóvenes que conllevan a que sus salarios de reserva sean relativamente muy “altos”. Prueba de ello, es la evidencia encontrada por los autores de la alta acumulación de capital humano que van adquiriendo los jóvenes en relación con su baja experiencia laboral, o la

¹ Esta definición de juventud es la usada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) al momento de mostrar las estadísticas oficiales del mercado laboral en este peculiar segmento de la población.

posibilidad de dedicarse a otro tipo de actividades no laborales (costo de oportunidad de la búsqueda de empleo), como por ejemplo, seguir estudiando o poseer tiempo libre para el ocio.

Otro elemento mencionado en la literatura que se debería tener en cuenta al analizar los determinantes del desempleo juvenil según Espluga, Lemkow, Baltiérrez y Kieselbach (2004), es el de la exclusión social. De acuerdo con estos autores, gran parte de los excluidos desarrollan algún tipo de actividad económica, en general de carácter informal y con poca estabilidad, que involucran comúnmente a jóvenes madres con cargas familiares no compartidas, jóvenes desempleados de muy larga duración que viven en un contexto familiar de desempleo generalizado, reclusos y ex reclusos, jóvenes de sectores marginados y jóvenes con baja o nula escolarización.

De esta forma, una pregunta fundamental que inquieta es saber si ¿la problemática del desempleo de los jóvenes está estrechamente relacionada con una situación de bajos salarios en el mercado laboral o de altos salarios de reserva en los jóvenes? Es decir, si ¿la problemática del desempleo juvenil depende mayormente de la estructura de la demanda o de la oferta de mano de obra? Además de indagar si existen otras causas para el desempleo que experimentan los jóvenes en Colombia, como el mencionado por Espluga, Lemkow, Baltiérrez y Kieselbach (2004). Por ello, se plantea como objetivo central de este trabajo, identificar los determinantes del desempleo de los jóvenes en Colombia, realizando un contraste entre estos y la población adulta para el agregado nacional, usando como fuente de información la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del II Trimestre del año 2007².

Con el fin de cumplir este objetivo, se propone usar una metodología basada en modelos de elección binaria (Logit y Probit) que permitan estimar la probabilidad de que una persona joven esté desempleada; al mismo tiempo que, bajo la inclusión de una serie de variables ficticias, se establecen las diferencias con el resto de la población (Roldán, 2002).

Este trabajo está dividido en 6 partes. Además de la presente introducción se presenta un marco de referencia en el cual se citan los principales aportes teóricos y empíricos en el campo de estudio del desempleo, tanto en jóvenes como en la población completa. Luego, se expone en el marco teórico un modelo de determinantes del desempleo basado en las teorías de la búsqueda. Consecuentemente se describen las principales características del mercado laboral de los jóvenes en Colombia para luego pasar a estimar los principales determinantes de la probabilidad de estar desempleado en esta población. Finalmente, se presentan las conclusiones generales del estudio y las recomendaciones de política económica derivadas del análisis.

² Se usa como fuente de información los registros del II Trimestre de 2007, considerando que fueron los datos a los cuales se pudo tener acceso al momento de iniciar la investigación.

II. MARCO DE REFERENCIA

El problema del desempleo y los factores que influyen para que una persona o grupo poblacional se encuentre en esta situación, ha sido tema de estudio de diversos autores en todas partes del mundo, quienes han pretendido poner en evidencia cada uno de los elementos que pueden ejercer efecto sobre el incremento o disminución de la tasa de desempleo en un contexto dado, con el fin de poder intervenir directamente en los elementos que originan este problema.

En este sentido, un subgrupo poblacional que ha sido analizado por diversos autores en el mundo ha sido la población joven, quienes particularmente presentan unas tasas de desempleo superiores a los del resto de población, en la mayoría de sociedades del mundo. Para comenzar a sustentar esta afirmación, es necesario remitirse al más reciente estudio realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) 2010, la cual ha publicado un estudio en el cual indica que para finales de 2009, de los 620 millones de jóvenes económicamente activos entre 15 y 24 años a nivel mundial, 81 millones estaban desempleados, 7,8 millones más que en 2007, alcanzando de esta forma, el número más alto en la historia. Mientras tanto, la tasa de desempleo juvenil aumentó de 11,9 por ciento en 2007 a 13 por ciento en 2009. De igual forma, el estudio de la OIT prevé que la tasa mundial de desempleo juvenil siga aumentando durante 2010 hasta alcanzar 13,1 por ciento, y que luego descienda a 12,7 por ciento en 2011. Se señala además que las tasas de desempleo juvenil han demostrado ser más sensibles a la crisis que las tasas de adultos, y que la recuperación en el mercado laboral de los jóvenes probablemente tarde más en llegar que en el mercado laboral de los adultos.

Ahora bien, este comportamiento actual del desempleo en los jóvenes no es algo coyuntural, sino que es el resultado de un comportamiento estructural que durante el transcurso del tiempo ha afectado a los países del mundo, y que ha sido tema de análisis de por diversos autores tanto a nivel internacional como a nivel nacional. Estos estudios se han enfocado en descifrar, bajo un contexto dado, cuales son los factores que inciden en la determinación de la tasa de desempleo en los jóvenes; hecho por el cual resultan relevantes para la realización de la presente investigación puesto que esboza algunas variables que pueden tenerse en cuenta a la hora de analizar el problema del desempleo en los jóvenes, que para el caso específico de esta investigación es la totalidad de la población joven colombiana.

Dicho lo anterior, en el ámbito internacional son varios los trabajos que se encuentran en este campo de estudio. Por ejemplo, se encuentran trabajos como los de Kingdon y Knight(2005) para Sudáfrica, el de Féliz, Panigo y Pérez (1999) para Argentina, y el de Márquez (1998) para los países de Latinoamérica en general; en los cuales el elemento común es la inclusión de variables como los años de educación del individuo y los ingresos no laborales de éste, además del género y la posición en el hogar, para explicar qué determina que ciertas personas en particular estén desempleadas en una economía en vez de otras.

En otras palabras, los anteriores estudios muestran que los determinantes microeconómicos incluidos habitualmente para la explicación de que una persona esté o no desempleada, son aquellos que giran en torno a la explicación del salario de reserva del trabajador y el salario de referencia del mercado; puesto que acorde con la teoría macroeconómica, siempre existirá un nivel de desempleo mínimo, que corresponde con las personas que tienen un salario de reserva demasiado alto para los estándares del mercado. Este tipo de conclusiones que se derivan de los anteriores estudios, resultan de gran relevancia en la presente investigación puesto que permiten comenzar el reconocimiento de las posibles variables que afectan este fenómeno.

Por otra parte, otros autores han encontrado que existen otros aspectos que influyen en la probabilidad que una persona este desempleada, tal es el caso de Tokman (2003), quien en su estudio para Brasil, Argentina, Chile y Uruguay, realiza mediante estadísticas descriptivas, la identificación de cuatro factores claves que intervienen en las cifras de desempleo de los jóvenes en dichos países: 1. La insuficiencia dinámica de la economía y las características del crecimiento. 2. Las exigencias o las expectativas de los jóvenes en relación al empleo esperado. 3. La insuficiencia de capital humano, tanto de educación como de experiencia y 4. Los factores relacionados con la rigidez del mercado de trabajo y en particular, con los costos de contratación y despidos de los jóvenes y los salarios mínimos. En este sentido, Tokman (2003) lo que encuentra es que variables macroeconómicas y de características propias de los jóvenes, también ejercen presión sobre el desempleo en esta población, lo que amplía el panorama de las posibles variables a analizar en la presente investigación.

En esta misma línea de investigación, Martínez (1997), realiza un estudio acerca de los determinantes del desempleo juvenil en Chile. En él, el autor muestra que factores como falta de educación y capacitación para el trabajo, la competencia de los adultos que permanecen activos más allá de la edad de jubilación, las aspiraciones salariales exageradas, la discriminación frente a las oportunidades de empleo, una imagen negativa de su personalidad en relación con las expectativas de los empleadores, la barrera del ingreso mínimo legal para la contratación de jóvenes de baja calificación y la ineficacia de los mecanismos de intermediación en el empleo en el caso de los jóvenes, si bien influyen en la determinación del empleo en los jóvenes chilenos, no son tan importantes como para explicar la enorme brecha que existe entre el porcentaje de desempleados jóvenes y adultos.

En otras palabras, Martínez (1997) indica que la evidencia estadística no confirma que las anteriores causas sean los determinantes del problema, más bien muestra que los datos sugieren que la alta tasa de desocupación juvenil es un fenómeno natural, algo así como una especie de “ilusión óptica” que resulta del proceso de entrada de los jóvenes al mercado de trabajo y la demora normal en insertarse en el empleo. El resultado de esta investigación resulta de gran importancia, puesto que pone un nuevo elemento en la discusión acerca de los determinantes del desempleo en la población joven, ya que muestra que tanto variables macroeconómicas como microeconómicas, no necesariamente determinan el que un joven se encuentre o no desempleado, y que por el contrario el desempleo en esta población

corresponde a un proceso natural de búsqueda de empleo; lo que lleva a preguntarse ¿para el caso de Colombia, este comportamiento es similar?.

Como se puede ver, a nivel internacional existen diferentes resultados y posiciones acerca de los elementos que influyen de el hecho de que un joven este desempleado, los cuales ponen al descubierto posibles elementos a incluir dentro de la presente investigación, y generando inquietudes que será solucionadas al emular muchas de estas características en el caso colombiano.

Por otra parte, si bien resulta evidente que el estudio del desempleo en los jóvenes ha sido tema a estudiar por diversos autores a nivel internacional, en el ámbito local existen algunos estudios que aunque no se centran específicamente en la población joven, estudian los determinantes del desempleo nacional y local para la totalidad de la población, y sirven como punto de referencia para seguir adunando acerca de cuáles son los aspectos más relevantes a la hora de hacer un estudio de desempleo. Entre estos estudios se encuentran los de Tenjo y Ribero (1998), Roldán (2002) y Castillo (2004).

En primer lugar, Tenjo y Ribero (1998) realizan un estudio sobre la probabilidad de caer en desempleo para hombres y mujeres, solteros y casados en tres puntos del tiempo (Junio de 1988, 1994 y 1996) usando las encuestas de hogares (ENH) correspondientes a cada uno de esos años. Entre sus principales resultados, los autores encuentran que las hipótesis acerca del impacto de la riqueza disponible sobre el fenómeno del desempleo, se cumple, de acuerdo a las características personales de cada individuo y del grupo social al cual pertenece; por ejemplo, observa que para los hombres casados la riqueza actúa como un reductor del desempleo, mientras que para las mujeres solteras actúa de manera completamente contraria.

Estos hallazgos de Tenjo y Ribero (1998) señalan una característica importante a tener en cuenta en cualquier estudio sobre desempleo y sus determinantes, el efecto diferenciador que tiene la riqueza del hogar a disposición de los individuos desempleados, especialmente las personas jóvenes, quienes poseen círculos sociales más pequeños para ayudarlos en la búsqueda de empleo, por lo que dependen en mayor medida de la riqueza del hogar como sostén de su proceso de búsqueda. Este elemento resulta indispensable para la presente investigación, puesto que al ser una característica que influye en la población total colombiana (teniendo en cuenta que los periodos de análisis entre este estudio y la presente investigación son distintitos), también puede ejercer algún tipo de efecto en un subgrupo de la misma como lo es la población joven.

Por su lado, Roldán (2002) y Castillo (2004) realizan estudios más modestos para el ámbito local de la ciudad de Cali, tratando de encontrar las características que determinan el desempleo de hombres y mujeres, en el caso de Roldán (2002) y los determinantes macro y microeconómicos de la población en general, en el caso de Castillo (2004). En el primer caso, Roldán (2002) encuentra que las diferencias entre hombres y mujeres son significativas y que las causas que determinan el desempleo en un grupo u otro, son las mismas, pero que operan con mayor intensidad en las mujeres, por lo cual, se puede pensar

que existe un claro sesgo en el mercado de trabajo que determina que las mujeres presenten tasas de desempleo mayores.

En el segundo caso, Castillo (2004) realiza una estimación microeconómica en varios periodos de tiempo, para examinar cómo han evolucionado los impactos de las características personales de los individuos en su condición de desempleo. La autora encuentra que los impactos de las variables observadas, como los años de educación, la experiencia potencial, el sexo, la posición en el hogar y el ingreso no laboral de la familia, son estables a lo largo del tiempo como es de esperarse, puesto que estas variables representan los componentes estructurales del desempleo; pero encuentra que a finales de la década de los 90's se produce un cambio estructural en los impactos de los determinantes del desempleo.

Más concretamente, Castillo (2004) pone en evidencia que el efecto que tiene la acumulación de capital humano sobre el proceso de búsqueda de empleo disminuye, mientras que la importancia de los ingresos no laborales crece en el mismo periodo, lo cual es consistente con la crisis económica que se avisaba viviría el país durante el año 1999. Este resultado resulta importante, puesto que pone en evidencia que para un caso específico de población en Colombia, como lo es la caleña, los factores mencionados anteriormente por autores internacionales, también aplican, resaltado a estos como variables a incluir dentro de la presente investigación.

De igual forma, para la ciudad de Santiago de Cali, Castellar y Uribe (2003) muestran que los jóvenes desempleados son alrededor de las tres cuartas partes del desempleo total en Cali. Además los autores plantean que la razón más tradicional para este tipo de resultado es la poca experiencia de los jóvenes aunada a sus “elevadas” expectativas salariales.

Respecto a lo anterior y por la problemática que ha ido representando la tendencia en aumento del desempleo juvenil en los últimos años en Colombia, estos autores describen algunas políticas que el Gobierno colombiano ha hecho con el fin de disminuir los niveles de desempleo en la población joven. Alternativas como crear un salario “submínimo” para los jóvenes o atar este salario inferior con programas de capacitación para estas personas, son algunas de las medidas que se han tomado al respecto. En el gobierno Pastrana se planteó el programa “Jóvenes en Acción” como parte del componente social del “Plan Colombia”, orientado a solucionar este problema. Sin embargo, su cobertura y su incidencia han sido pocas. El gobierno Uribe modificó el régimen de los aprendices del SENA, en su reforma laboral, en un intento por disminuir el desempleo juvenil que de igual forma que el programa de Pastrana ha surtido poco efecto.

Acorde a lo mostrado por los anteriores autores, en Colombia se tramitó la *Ley de Formalización y Generación de Empleo* más conocida como la “Ley del Primer Empleo” (Ley 1429 de 2010), como medida tomada por el gobierno del presidente Santos, para reducir las altas tasas de desempleo en los jóvenes. En términos generales, el proyecto de Ley estimula la contratación de jóvenes entre los 18 y 25 años, mediante beneficios de

pagos parafiscales para las entidades con los contraten, siempre y cuando esta población represente mínimo el 20% del total de empleados en ellas.

Como se puede apreciar, el desempleo en los jóvenes es un tema de gran importancia para todos los países, por la tendencia en aumento, y en Colombia, ha sido el “dolor de cabeza” de los hacedores de políticas, además de convertirse en una de las tasas más altas de América Latina, según la CEPAL. Si bien, la literatura económica tanto en el ámbito nacional como internacional, sugieren algunos variables que determinan si un joven se encuentra o no desempleado, aún es mucho lo que se puede hacer, especialmente, en el tema de la división entre jóvenes y adultos. Como Tenjo y Ribero (1998) lo señalaron, una de las grandes ausencias en la literatura económica existente a la hora de tratar el desempleo y sus causas, es el de explicar por qué la mayor parte de los jóvenes son los que están desempleados. De esta manera, resulta muy atractivo el estudio del desempleo en los jóvenes; por lo que la presente investigación pretende identificar claramente las causas de este comportamiento y por ende, realizar recomendaciones de política pública en su solución.

III. MARCO TEÓRICO

Con el fin de llevar a cabo el análisis de los determinantes del desempleo en los jóvenes y adultos, es pertinente plantear un modelo basado en la *teoría de la búsqueda* de empleo, la cual permite construir un escenario analítico bajo el cual poder interpretar los resultados obtenibles de la subsiguiente estimación del modelo, tal y como lo defienden todos los autores antes mencionados (Tenjo y Ribero, 1998; Roldán, 2002; Castillo, 2004).

De acuerdo con Stigler (1962), el proceso de búsqueda de empleo por parte de una persona desempleada³ se puede expresar como el fruto de una interacción entre el salario de reserva de éste y los salarios que le son ofrecidos por los empresarios en el mercado de trabajo (salario de referencia). En otras palabras, el trabajador bajo una determinada certidumbre⁴ de lo que puede encontrar en el mercado de trabajo, ingresa realizando una búsqueda de las

³En realidad no solo los desempleados realizan el proceso de búsqueda de empleo, también se dan casos en los que parte de la población ocupada la realiza; por ejemplo, cuando una persona empleada no se siente a gusto o completamente satisfecha con su actual empleo emprende la búsqueda de uno mejor (Subempleo). Además debe tomarse en cuenta que para las personas sin experiencia, especialmente los jóvenes, el proceso de búsqueda los puede llevar a aceptar trabajos que no cumplen con sus expectativas laborales con el fin de insertarse rápidamente en el mercado de trabajo y luego adquirir una movilidad que les permita ascender en la escala laboral (Aguilar, 2005 y Viáfara y Uribe, 2008). También se debe considerar como lo mencionan otros autores, entre estos Castillo (2007), que desde el puesto de trabajo es mucho más fácil encontrar un empleo que desde el desempleo, dadas las relaciones sociales que están disponibles en uno u otro entorno.

⁴ De acuerdo con Martín (1995), el modelo de búsqueda originalmente descrito por Stigler (1962) supone además, que las empresas están geográficamente cercanas (costo de transporte nulo), el trabajador busca una vacante y una oferta salarial de manera racional, la distribución de salarios y costes de búsqueda (manutención del trabajador durante el periodo de desempleo) es perfectamente conocida, el trabajador selecciona una muestra de empresas y el orden en que las visita y que el trabajador es neutral al riesgo, y por lo tanto se ignoran características del trabajador como el ingreso no laboral.

vacantes disponibles, examinándolas con el fin de determinar cuál se acomoda más a sus expectativas laborales.

De este modo, el trabajador fija un salario de reserva a partir del cual hacer la selección de la vacante en la cual desea ubicarse; puesto que el salario de reserva representa en sí mismo las expectativas laborales del individuo y un instrumento altamente útil para medir las condiciones laborales del trabajo al cual está optando. Es decir, el salario de reserva de una persona como es comprendido en la teoría de la búsqueda, también representa el costo de oportunidad de aceptar un empleo y no poder encontrar una mejor oportunidad laboral durante el proceso de búsqueda.⁵

Siguiendo a Tenjo y Ribero (1998), el modelo de la búsqueda se puede plantear de la siguiente manera: dado el supuesto de que el individuo se enfrenta a una distribución posible de salarios ofrecidos en el mercado (w) plenamente conocida, se puede describir que existe una probabilidad $f(w)$ de encontrar un empleo. De esta forma, se tiene una función acumulada $F(w)$, que puede representarse así:

$$Prob (w < w_c) = \int_0^{w_c} f(w) dw = F(w_c) \dots \dots \dots (1)$$

Suponiendo que el trabajador desempleado recibe una oferta de empleo por período y que las ofertas traen información completa sobre las condiciones de trabajo, la probabilidad de que el trabajador reciba una oferta de trabajo aceptable está dada por:

$$Prob (w \geq w_r) = 1 - F(w_r) = G(w_r) = \int_{w_r}^{\infty} f(w) dw \dots \dots \dots (2)$$

Donde (w_r) es el salario de reserva. El nivel salarial esperado (μ), dado el salario de reserva, se puede expresar de la siguiente manera:

$$\mu = E (w/w_r) = \frac{\int_{w_r}^{\infty} w f(w) dw}{1 - F(w_r)} \dots \dots \dots (3)$$

La duración esperada del desempleo, medida en número de períodos es:

$$L = \frac{1}{1 - F(w_r)} = \frac{1}{G(w_r)} \dots \dots \dots (4)$$

Con base en estas relaciones se puede construir el valor presente de los beneficios netos de la búsqueda que estarían dados por:

⁵Salario de Reserva que difiere ampliamente del que se define a partir del modelo de participación laboral de ocio-consumo basado en la teoría de la oferta laboral. Modelo en el cual, el salario de reserva representa el costo de oportunidad de participar en el mercado laboral y no seguir disfrutando del ocio y el “esparcimiento” en otro tipo de actividades no laborales (Roldán, 2002).

$$\int_L^N \mu e^{-rt} dt - \int_0^L C e^{-rt} dt = V(w_r, r, C, N) \dots (5)$$

Donde (C) es el costo por período de la búsqueda, (r) es la tasa de descuento y (N) el horizonte sobre el cual planea el trabajador. El salario de reserva óptimo se obtiene maximizando $V(w_r, r, C, N)$ con respecto a (w_r) . El modelo anterior se puede expandir en dos direcciones relevantes. Uno considerando el hecho de que el acceso a la información relevante y por consiguiente la calidad de las ofertas recibidas no es el mismo para todas las personas, y dos, el hecho de que la capacidad de financiar su propio desempleo debe ser un factor en la determinación del salario de reserva. El primer elemento da origen a lo que se ha llamado el efecto oportunidades y el segundo al efecto aspiraciones.

Las oportunidades tienen un efecto importante en la probabilidad de estar desempleado y en la duración del desempleo. En una sociedad donde la búsqueda de empleo se hace fundamentalmente a través de canales informales, los contactos personales y el acceso a los canales de información adecuados juegan un papel importante en la búsqueda de empleo.

Este acceso a información probablemente es una función de las características socio-económicas de los individuos y como proxy de ellas se puede usar el ingreso familiar. Una forma fácil de introducir este aspecto en el modelo es redefiniendo la función $G(\dots)$ en la ecuación (2) de la siguiente manera:

$$Prob(w \geq w_r) = G(w_r, R) \dots (2a)$$

Donde (R) es una medida de riqueza familiar, con $G_R > 0$. De esta manera un aumento en los niveles de riqueza estaría asociado con mejores ofertas laborales y mejores oportunidades de empleo. El resultado de esto, según la ecuación (4) es disminuir la duración de la búsqueda de empleo y la probabilidad de desempleo.

Las aspiraciones del individuo también juegan un papel importante. Sin embargo lo que cuenta son las aspiraciones "efectivas", es decir aquellas que están respaldadas con los recursos necesarios. *Ceterisparibus*, un individuo con mayores recursos puede fijar salarios de reserva más altos porque está en capacidad de financiar períodos de desempleo más largos. Una forma de introducir este efecto en el modelo anterior es haciendo la tasa de descuento (r) una función decreciente de la riqueza (R). De este modo un aumento en los niveles de riqueza estaría asociado con salarios de reserva óptimos más altos.

Claramente un aumento en la riqueza genera reacciones en direcciones opuestas. Por un lado el efecto oportunidades aumenta la calidad de las ofertas laborales y disminuye el período de búsqueda. Por otro, el efecto aspiraciones fija salarios de reserva más altos y aumenta el tiempo de desempleo. El efecto neto depende de cuál de las dos fuerzas predomine y esto probablemente es un asunto a definir empíricamente.

A partir de este planteamiento, se puede pensar en expresar un modelo de elección binaria en el cual se encuentren los principales determinantes de la probabilidad de

permanecerdesempleado de las personas jóvenes, teniendo en cuenta que para este segmento de la población es posible establecer un contraste de la hipótesis del “trabajador adicional”. En otras palabras, se puede afirmar que los jóvenes operan en el mercado de trabajo como agentes secundarios dentro del hogar y por lo tanto predominaría en ellos el efecto aspiraciones antes que el efecto oportunidades; puesto que sus salarios de reserva obedeceríanfuertemente al monto del ingreso disponible generado por el resto de miembros del hogar delos cuales“dependen” socioeconómicamente.

Tomando en cuenta lo anterior, se puede señalar como principal referente teórico del salario de referencia del mercado (w) a la teoría del capital humano, tal y como es concebida habitualmente en el trabajo de Becker (1964). Es decir, se puede plantear que el salario de referencia del mercado (w) es una función que depende exclusivamente de la acumulación de capital humano del individuo, la cual puede ser modelada usando como proxys de la misma, los años de educación y la edad⁶ del individuo, considerando a su vez, los rendimientos decrecientes que deberían presentar la experiencia. De esta forma, se plantea la siguiente ecuación de salarios para (w), el cual depende del vector de características (X) señaladas:

$$w_i = f(X_i) \dots \dots \dots (6)$$

Por su parte, se puede plantear que el salario de reserva (w_r) está determinado por ciertas características propias del individuo y su entorno familiar (Roldán, 2002; Castillo, 2004), las cuales representan el costo de oportunidad de quedarse inactivo o llanamente fenómenos sociales de carácter ético y moral, como el hecho de ser hombre o jefe de hogar.

También se pueden considerar como características binarias determinantes del salario de reserva, el hecho de que la persona esté asistiendo a un plantel educativo, que pertenezca al régimen subsidiado de seguridad social (SISBEN), el estado civil, la condición étnica-racial, la zona donde vive, la presencia de niños en el hogar; además de otras características graduales, como la tasa global de participación del hogar, la tasa de ocupación del hogar y el ingreso per cápita del hogar producto del ingreso del resto de los miembros⁷. De esta manera el salario de reserva (w_r) se puede plantear como una función dependiente del vector de características (X_R) señaladas:

$$w_{ri} = f(X_{Ri}) \dots \dots \dots (7)$$

Recogiendo los planteamientos de las Ecuaciones (6) y (7) se puede escribir el modelo de determinantes de la probabilidad de permanecer desempleado (*Desempleado*), como un

⁶ Variable que normalmente es usada como proxy de la experiencia laboral, tomando en cuenta que no es posible conocer la experiencia laboral de los individuos en términos concretos y que en términos generales, la experiencia crece con la edad del mismo. También es posible usar otra variable proxy de la experiencia laboral, como es la experiencia potencial, la cual es igual a la diferencia entre la edad del individuo y los años de educación menos 6. Sin embargo, dada la definición de la misma, esta variable presenta colinealidad severa con los años de educación, por lo que se usará únicamente la edad del individuo para evitar este sesgo.

⁷ Esta variable es considerada como proxy del “Ingreso No Laboral” del que un individuo puede disponer.

modelo de elección binaria en el cual, se incluyan los vectores de variables que determinan a (w) y (w_r), de la siguiente manera:

$$Desempleado_i = f(w_i, w_{ri}) \dots \dots \dots (8)$$

Es decir, que la probabilidad de permanecer desempleado durante el proceso de búsqueda y por ende alargar su duración en el tiempo dependerá tanto del vector de características X como del vector X_R , como se describe a continuación:

$$Desempleado_i = f(X_i, X_{Ri}) \dots \dots \dots (8a)$$

En la Ecuación (8a), se esperaría que las características que determinan positivamente a (w) tengan una relación de impacto negativo sobre la probabilidad de permanecer desempleado y que por el contrario, las características que determinan positivamente a (w_r) tengan una relación de impacto directo.

IV. ANÁLISIS Y RESULTADOS

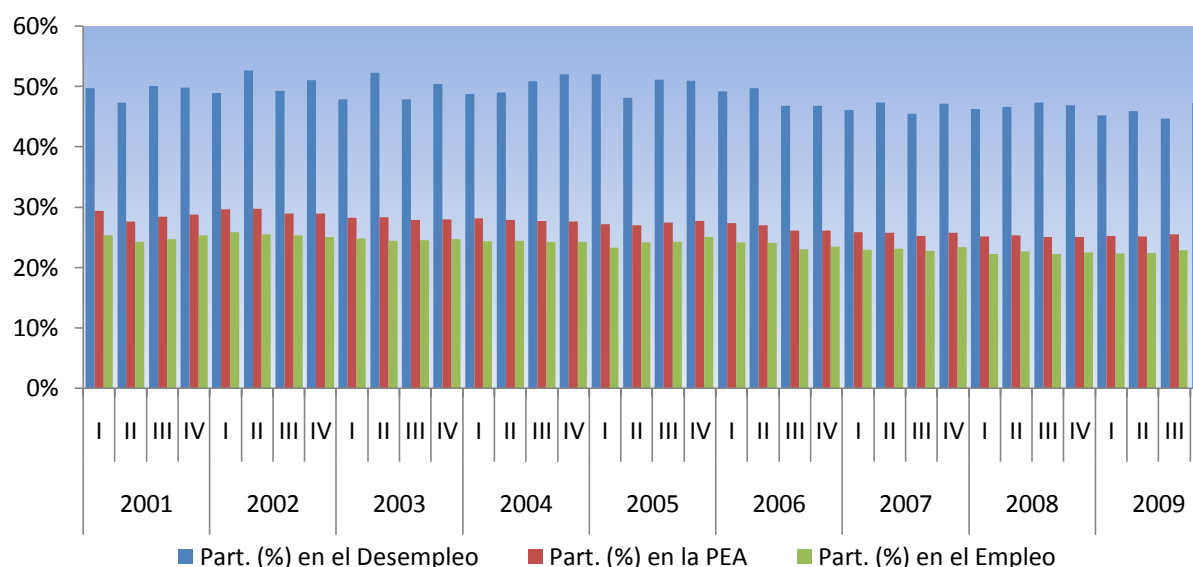
En esta sección se presentan los resultados de los análisis descriptivo y econométrico que permiten identificar la composición de la población colombiana, caracterizarla socioeconómicamente y evaluar la probabilidad de que una persona joven permanezca desempleada, pero antes resulta pertinente mostrar cuál ha sido la evolución y composición general del mercado de trabajo para examinar la relación existente entre desempleo y participación.

IV.I. Evolución Reciente del Mercado Laboral de Jóvenes y Adultos en Colombia

En la última década (2001-2009), el país ha venido experimentando una transición demográfica importante de envejecimiento, a partir de la cual se ha observado una entrada masiva al mercado laboral de los jóvenes nacidos en el *baby boom* de la década de los 80's. Este suceso, incrementó notablemente la tasa global de participación nacional en aproximadamente 4 puntos porcentuales de manera sostenida, a partir del final de la década de los 90's (Palacio, 2005) con sus naturales repercusiones sobre el desempleo⁸; razón por la cual, es de interés conocer la evolución reciente de la población joven dentro de la composición global del mercado de trabajo nacional.

⁸ De acuerdo con Palacio (2005) es natural que la tasa de desempleo se haya visto tan afectada al alza a principios de la década presente, no solo por el aspecto coyuntural de la crisis financiera de los años 1998-1999, sino también por la entrada masiva de jóvenes al mercado laboral en búsqueda de trabajo bajo aquella situación de baja demanda y poco empleo.

Gráfico 1. Participación Laboral de los Jóvenes en Colombia (2001-2009)



Fuente: Cálculos Propios con base en *Cuadros de Resumen* de la ECH-GEIH-NUMA del DANE

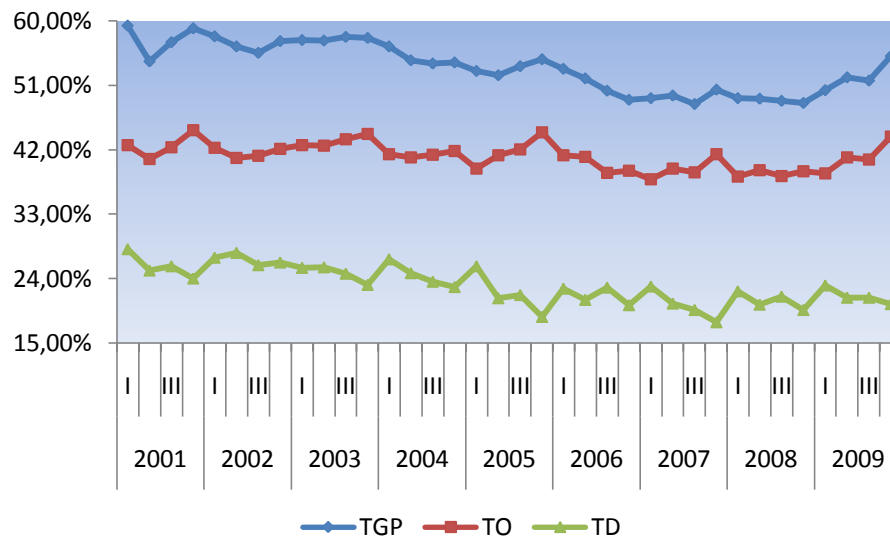
El Gráfico 1 permite apreciar que la población económicamente activa (PEA) joven en Colombia ha venido presentando la misma transición demográfica de la población completa del país, pues si bien al principio de la década representaban cerca del 30% de la fuerza laboral nacional, hacia finales del año 2009 representaban solo el 25%. De igual manera esta transición se ha visto reflejada en la participación que ha tenido la población joven ocupada sobre los niveles de empleo y la población joven desocupada sobre el desempleo.

Se observa que en sintonía con la participación que tiene la PEA joven en la fuerza laboral colombiana, la población ocupada tiene una participación similar, que a principios de la década rondaba el 25% del total de ocupados en el país, pero que a finales del año 2009 cayó tres puntos porcentuales en promedio. Por otra parte, no se puede decir lo mismo de la participación de la población joven desocupada en el desempleo nacional.

Como lo muestra el Gráfico 1, a pesar de que la PEA joven solo representa cerca de un cuarto de la PEA total, los jóvenes desocupados representan cerca del 50% del desempleo nacional. Una cifra bastante crítica ya que muestra que la mayor parte de la problemática del desempleo está concentrada en un pequeño segmento de la población. A pesar de lo anterior, también se ha visto que la participación de los jóvenes desocupados en el desempleo nacional se redujo en promedio en cinco puntos porcentuales, lo cual puede ser atribuido a la transición demográfica de envejecimiento que vive la población colombiana.

A continuación, en el Gráfico 2 se muestra la evolución de las tasas global de participación (TGP), de ocupación (TO) y de desempleo (TD) para la población joven en Colombia, mientras que el Gráfico 3 lo hace para la población adulta.

Gráfico 2. TGP, TO y TD de la Población Joven en Colombia (2001-2009)



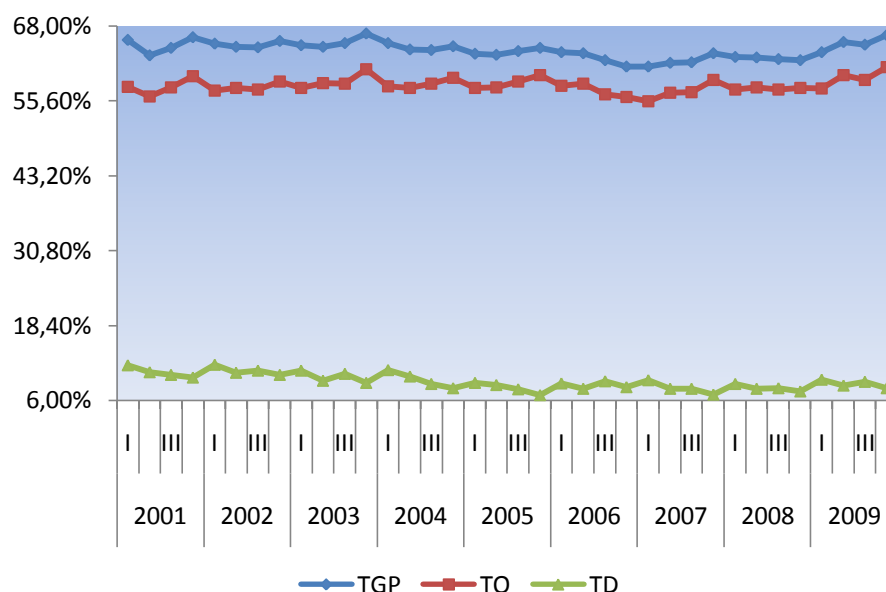
Fuente: Cálculos Propios con base en *Cuadros de Resumen* de la ECH-GEIH-NUMA del DANE

A partir del Gráfico 2 y el conocimiento del ciclo económico en Colombia⁹, se podría pensar que la población joven presenta una evolución de su participación en el mercado laboral muy asociada a los vaivenes del ciclo económico, reflejada en una fuerte reducción de la TGP durante los años 2003-2007 (cerca a 11 puntos porcentuales) de crecimiento económico del PIB y en una posterior alza a partir del año 2009 con la entrada en recesión. Por otro lado, también se ve un comportamiento muy similar en la tasa de desempleo, la cual pasa de niveles cercanos del 29% a principios de la década a valores aproximados al 17% a finales del año 2007 para incrementarse “ligeramente” en dos puntos porcentuales hacia finales de 2009.

Este comportamiento muestra que el principal factor de reducción del desempleo juvenil en Colombia ha sido la reducción de su oferta y no el incremento de su demanda, puesto que la TO de los jóvenes también presentó reducciones significativas durante los años 2006-2007 de máxima aceleración económica para incrementarse posteriormente en el año 2009 durante la crisis, comportamiento que es bastante “extraño”. En otras palabras, esta evidencia ratifica el carácter que tiene la mano de obra joven dentro del hogar como “secundaria”, puesto que su participación y desempleo reaccionan fuertemente a los periodos de auge y contracción de la economía, al igual que lo parece hacer sus niveles de empleo.

⁹ Como se sabe, Colombia vivió un periodo de crecimiento económico sostenido durante los años 2002-2005 que vio su máxima aceleración durante el periodo 2006-2007 pasando luego a verse afectada negativamente en el año 2009 por la crisis financiera mundial de 2008.

Gráfico 3. TGP, TO y TD de la Población Adulta en Colombia (2001-2009)



Fuente: Cálculos Propios con base en *Cuadros de Resumen* de la ECH-GEIH-NUMA del DANE

Entre tanto, la población adulta solo redujo su participación laboral en aproximadamente 7 puntos porcentuales dentro del periodo de recuperación y expansión de la economía colombiana (2002-2007) para nuevamente incrementarse a finales de 2009 a los niveles de principio de década; con reducciones en su TD de apenas 6 puntos porcentuales como se observa en el Gráfico 3. Este comportamiento si bien es conforme al vaivén del ciclo económico vivido en Colombia, presenta efectos mucho menores que los experimentados por la población joven, hecho que se ve reflejado en una situación muy particular, que a partir del año 2008, la participación de los adultos se incrementa nuevamente (con la entrada de la crisis) pero esta se ve reflejada en un incremento de la ocupación y no del desempleo, el cual permanece a los mismos niveles del año 2007; escenario que resulta bastante “atípico” en una situación de crisis.

Esta situación puede ser entendida a la luz de los hallazgos de Farné (2010), quien muestra que durante el año 2009 en Colombia no se produjo una contracción del nivel de empleo ni mucho menos de la contratación en las empresas, sino que por el contrario, estos siguieron creciendo, lo cual se vio reflejado en el incremento de la TO de ambos segmentos poblacionales (Gráficos 2 y 3).

Pero al contrario de lo esperado, Farné (2010) muestra que la crisis financiera no golpeó los niveles de empleo sino los niveles de ingresos. Por esta razón se incrementaron a la par, las tasas de ocupación, de participación y de desempleo, pues si bien el nivel de empleo seguía manteniéndose alto, lo tuvo que hacer a costa de los ingresos de los trabajadores más vulnerables, especialmente de informales y cuenta propia, produciendo un natural

incremento de la participación en los hogares de estas personas y del desempleo en los jóvenes.

IV.II. Composición del Mercado de Trabajo Colombiano en el II Trimestre de 2007¹⁰

Como se observó en la anterior sección, el desempleo en los jóvenes está altamente relacionado con las características que determinan las condiciones socioeconómicas generales del hogar (reducción o incremento del nivel general de ingresos), por lo cual ahora se procede a examinar mucho más detalladamente la relación y el impacto de estas características sobre la probabilidad de un individuo joven de permanecer en el desempleo. Para ello se dispone de los datos de la GEIH del II trimestre del año 2007 como fuente de análisis e información. Pero antes que nada es preciso comprender como está compuesta la población de estudio y que características presenta, además de su comportamiento reflejado en la situación laboral (ocupado o desocupado) como se muestra a continuación.

Tabla 1. Composición de la PEA Joven y Adulta en Colombia

Proporción (%) VARIABLES	JÓVENES	ADULTOS
SEXO		
Hombre	59.77%	59.79%
Mujer	40.23%	40.21%
ETNIA		
Afrodescendiente	8.76%	7.43%
No Afrodescendiente	91.24%	92.57%
POSICIÓN EN EL HOGAR		
Jefe de Hogar	16.24%	58.24%
No Jefe de Hogar	83.76%	41.76%
ESTADO CIVIL		
Tiene Pareja	27.92%	66.79%
No tiene Pareja	72.08%	33.21%
RÉGIMEN DE SEGURIDAD SOCIAL		
Tiene SISBEN	41.22%	35.11%
No tiene SISBEN	58.78%	64.89%
ASISTENCIA A UN PLANTEL EDUCATIVO		
Asiste a un Plantel	18.54%	2.97%
No Asiste a un Plantel	81.46%	97.03%
ALFABETIZACIÓN		
Alfabeta	97.88%	93.42%
Analfabeto	2.12%	6.58%

¹⁰ Se usa como fuente de información los registros del II Trimestre de 2007, considerando que fueron los datos a los cuales se pudo tener acceso al momento de iniciar la investigación.

HOGAR CON NIÑOS 1		
Hogar con niños	56.16%	55.23%
Hogar sin niños	43.84%	44.77%
ZONA		
Cabecera	75.17%	79.39%
Resto	24.83%	20.61%
1 Se considera como Niños a los Menores de 12 Años en la Zona de "Cabecera". Menores de 10 años en la Zona de "Resto"		

Fuente: Cálculos Propios con base en GEIH del II Trimestre de 2007

La Tabla 1 muestra la composición general de la Población Económicamente Activa (PEA) tanto joven como adulta, comprendiendo que la población objeto de estudio es la PEA y no la PET, puesto que sólo alguien que participa del mercado laboral puede presentar alguna probabilidad de estar desempleado o no. La Tabla muestra que en general la población joven y adulta son muy similares en características como el sexo, la etnia¹¹, la presencia de niños en el hogar y la zona de vivienda, mostrando como es de esperar que sean muchos más los hombres que participan del mercado de trabajo que las mujeres (Castellar y Uribe, 2001), lo mismo que los no afrodescendientes y los que viven en zona de cabecera (últimas dos características que obedecen más a la naturaleza de la composición de la población total, muy urbanizada y con alta composición de no afrodescendientes).

Por otro lado se ven algunas ligeras diferencias en características como la alfabetización (donde sorprende el hecho de encontrar jóvenes que aún sean analfabetas), el régimen de seguridad social y la asistencia a un plantel educativo. Se puede apreciar que la asistencia a planteles educativos sea mucho más alta en la población joven que en la adulta, pero se encuentra de manera particular que en la población joven hay un mayor porcentaje de personas inscritas al régimen subsidiado de salud (SISBEN) que en el otro segmento de la población, lo cual muestra que la población joven en general es mucho más vulnerable que la población adulta a caer en estados de pobreza.

Resulta ser de particular interés el que se encuentren amplias diferencias entre la población joven y adulta con relación a dos características (posición en el hogar y estado civil) que por esencia se podrían considerar preferentes de la población adulta, dadas sus obligaciones morales dentro de la sociedad. Era de esperar pues, que entre los jóvenes hubiera pocos jefes de hogar y pocas personas con pareja en contraste con las personas adultas, tal y como lo muestra la Tabla 1.

¹¹ A partir de los datos provistos por la GEIH se define en la característica de identificación étnico-racial como "Afrodescendientes" a las personas que se identificaron como Raizal, Palenquero o Negro-Mulato en la encuesta, mientras que se clasificaron como "No Afrodescendientes" a las personas que se identificaron como Indígena, Gitano-Rom o como Mestizo-Blanco.

Tabla 2. Principales Características de la PEA Joven y Adulta en Colombia

VARIABLES	JÓVENES		ADULTOS	
	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar
EDAD	21.42	3.35	42.75	11.31
AÑOS DE EDUCACIÓN	9.22	3.74	8.25	5.14
TAMAÑO DEL HOGAR	4.86	2.28	4.33	2.08
INGRESO PER CÁPITA RESTO ¹	\$ 189,668	\$ 381,445	\$ 178,650	\$ 632,984
TO DEL HOGAR	63.49%	26.57%	62.64%	27.13%
TD DEL HOGAR	14.78%	24.37%	9.90%	21.65%
TGP DEL HOGAR	74.32%	22.06%	69.76%	24.65%
¹ Ingreso per cápita resto: Corresponde al ingreso total percibido durante el último mes por el resto de miembros del hogar, entre ingresos laborales (empleo primario y secundario) y no laborales (subsidios, pensiones, etc.); dividido, a su vez, entre "todos" los miembros del hogar.				

Fuente: Cálculos Propios con base en GEIH del II Trimestre de 2007

Por su parte, la Tabla 2 muestra otras características individuales y colectivas de las personas jóvenes y adultas. Se aprecia que en promedio la PEA joven tiene una edad de 21 años y medio, muy cercana a la edad post-universitaria, mientras que la población adulta tiene una edad que ronda los 43 años de edad. También se observa que la población joven cuenta con muchos más años de educación que el resto de la población, acumulando según los datos, alrededor de 9.2 años de educación (1 año más que la población adulta).

En la Tabla 2 se aprecia que los jóvenes contarían a su disposición con un ingreso per cápita producido por el resto de miembros del hogar mayor (\$190.000) que el ingreso con el cual podrían disponer los adultos (\$179.000), al simular un escenario donde se excluyen los hogares que no poseen jóvenes para la cifra del primer caso y donde no se cuenten los hogares sin adultos para el segundo caso. A su vez se observa que en los hogares donde los jóvenes son activos las tasas de participación y desempleo son mucho más altas que en los hogares en los cuales los adultos son activos (siguiendo la misma simulación indicada anteriormente en los ingresos), particularidad que no se refleja en la tasa de ocupación (prácticamente la misma en ambos grupos).

Tabla 3. Tasas de Desempleo y Ocupación de la Población Joven y Adulta en Colombia

VARIABLES	JÓVENES		ADULTOS	
	TD	TO	TD	TO
SEXO				
Hombre	16.07%	34.04%	6.14%	63.85%
Mujer	26.45%	29.83%	10.65%	60.78%
ETNIA				
Afrodescendiente	23.14%	31.17%	9.92%	61.28%
No Afrodescendiente	19.97%	32.46%	7.80%	62.72%
POSICIÓN EN EL HOGAR				
Jefe de Hogar	6.32%	38.00%	5.10%	64.56%

No Jefe de Hogar	22.95%	31.25%	11.94%	59.91%
ESTADO CIVIL				
Tiene Pareja	14.51%	34.67%	6.91%	63.33%
No tiene Pareja	22.47%	31.45%	10.05%	61.19%
RÉGIMEN DE SEGURIDAD SOCIAL				
Tiene SISBEN	24.83%	30.49%	9.33%	61.68%
No tiene SISBEN	17.03%	33.65%	7.21%	63.13%
ASISTENCIA A UN PLANTEL EDUCATIVO				
Asiste a un Plantel	19.36%	32.71%	10.91%	60.61%
No Asiste a un Plantel	20.45%	32.22%	7.87%	62.68%
ALFABETIZACIÓN				
Alfabeta	20.49%	32.25%	8.17%	62.47%
Analfabeta	9.05%	36.89%	4.89%	64.70%
HOGAR CON NIÑOS ¹				
Hogar con niños	20.36%	32.30%	8.22%	62.44%
Hogar sin niños	20.10%	32.41%	7.63%	62.84%
ZONA				
Cabecera	22.27%	31.53%	8.73%	62.09%
Resto	14.20%	34.83%	4.98%	64.64%
¹ Se considera como Niños a los Menores de 12 Años en la Zona de "Cabecera". Menores de 10 años en la Zona de "Resto"				

Fuente: Cálculos Propios con base en GEIH del II Trimestre de 2007

De otro lado, la Tabla 3 permite apreciar otras características relevantes de la población que pueden ayudar a generar algunas hipótesis sobre el efecto de las diversas características en la probabilidad de permanecer desempleado en una persona joven o adulta. En primer lugar, la Tabla 3 deja ver que la tasa de desempleo resulta ser siempre más alta para la población joven que para la adulta en todas las características observadas.

Por otra parte, como era de esperar, el hecho de ser hombre, tener pareja, ser jefe de hogar o ser no afrodescendiente afectan negativamente la probabilidad de permanecer desempleado, puesto que la población con estos rasgos presenta tasas de desempleo mucho más bajas que sus categorías opuestas (ser mujer, no tener pareja, no ser jefe de hogar, ser afrodescendiente). Dentro de estas características cabe resaltar que la tasa de desempleo más baja es la que presenta los jóvenes que son jefe de hogar, lo cual indica que tal vez esta condición es la más estimulante en la reducción del salario de reserva del individuo.

De manera muy particular, se observa que los jóvenes analfabetas tienen la segunda tasa de desempleo más baja (9%), lo cual podría mostrar que estos individuos tienen salarios de reserva muy bajos como respuesta a las pocas expectativas salariales que les proporciona tener tal nivel de acumulación de capital humano. Igualmente se observa en la Tabla 3 que la población adulta analfabeta es la población con la tasa de desempleo más baja de todas (4.9%).

Dicho esto, también cabe pensar que los individuos en efecto tienen expectativas salariales “desfasadas” que de acuerdo a sus condiciones de acumulación de capital humano, las cuales hacen que los individuos aspiren a salarios más bajos de lo que los empresarios consideran ajustados a esos niveles; explicando el por qué individuos con tan reducido acervo de capital humano tienen niveles de desempleo tan supremamente bajos, puesto que la condición básica para que un individuo acepte un empleo en su proceso de búsqueda es que el salario de mercado esperado sea mayor a su salario de reserva; entonces el tener un acervo de capital humano bajo como el que implica ser analfabeta, debería producir una expectativa salarial “ínfima” de acuerdo con el planteamiento de la Ecuación (6), que satisfaga la condición salarial ($w > w_r$) y por ende salga del desempleo. Además de esto, una posible explicación a este fenómeno, es que el salario de reserva del individuo presenta una mayor elasticidad que el salario de referencia del mercado, por lo que es posible satisfacer la condición salarial.

Incluso, se podría pensar que los acervos de capital humano de los individuos no están realmente integrados a la función del salario de referencia del mercado, sino que los individuos lo incluyen como una variable a considerar en sus salarios de reserva.

Por otro lado, en la Tabla 3 se puede observar que condiciones como pertenecer al SISBEN o vivir en la zona de cabecera tienen repercusiones negativas sobre el hecho de conseguir empleo, ya que las personas con estas características presentan tasas de desempleo mucho más altas que sus opuestos (no tener SISBEN y vivir en la zona de resto). También se observa un efecto similar en el hecho de estar asistiendo a un plantel educativo, pero solo se comprueba que afecte a la población adulta, puesto que tanto la población joven que asiste como la que no asiste tienen tasas de desempleo muy similares, cercanas al 20%.

De igual forma, parece que la presencia de niños en el hogar no afecta a la población joven en su probabilidad de permanecer desempleado, con tasas de desempleo del 20% en ambos grupos; mientras que a los adultos sí parece afectarlos en alguna medida, ya que los hogares con niños presentan un desempleo mayor para este segmento de la población, situación que puede estar mayormente relacionada con la composición por sexo de la población, pues es “normal” que las mujeres tengan salarios de reserva más altos ante la presencia de niños que cuidar.

Tabla 4. Principales Características de la Población Joven y Adulta en Colombia según Estado Laboral (Ocupado y Desocupado)

VARIABLES	JÓVENES		ADULTOS	
	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar
EDAD				
Desocupado	21.02	2.98	40.03	10.52
Ocupado	21.52	3.43	42.99	11.35
AÑOS DE EDUCACIÓN				
Desocupado	9.79	3.14	8.95	4.70

Ocupado	9.08	3.86	8.19	5.17
TAMAÑO DEL HOGAR				
Desocupado	5.08	2.19	4.56	2.15
Ocupado	4.80	2.31	4.32	2.08
INGRESO PER CÁPITA RESTO ¹				
Desocupado	\$ 178,574	\$ 413,694	\$ 207,615	\$ 1,329,121
Ocupado	\$ 192,484	\$ 372,773	\$ 176,147	\$ 531,553
¹ Ingreso per cápita resto: Corresponde al ingreso total percibido durante el último mes por el resto de miembros del hogar, entre ingresos laborales (empleo primario y secundario) y no laborales (subsídios, pensiones, etc.); dividido, a su vez, entre "todos" los miembros del hogar.				

Fuente: Cálculos Propios con base en GEIH del II Trimestre de 2007

La Tabla 4 muestra que la población desocupada tiene en general una edad menor que la población ocupada, tanto en la población joven como adulta, situación que guarda estrecha relación con la propuesta de la Ecuación (6), ya que es de esperar que las personas con mayor experiencia laboral (medida por la proxy de edad) tengan acceso a empleos con mayores salarios y por ende puedan cumplir con la condición salarial mucho más fácilmente. Pero este resultado va en contravía de lo que muestra la misma tabla, en relación con la cantidad de años de educación total de los individuos.

En la Tabla 4 se observa que las personas desocupadas son precisamente las más educadas, tanto en la población joven como adulta (cuentan en promedio con 0.7 años de educación más que los ocupados). Esta evidencia parece reforzar los hallazgos de la Tabla 3 acerca de la condición de analfabetismo, mostrando que las personas más educadas pueden estar formando expectativas salariales o salarios de reserva “sobrestimados”, de lo que los empresarios consideran “justo” y “apropiado” a sus acervos de capital humano¹².

Además de lo anterior, la Tabla 4 muestra que en relación al ingreso per cápita producido por el resto de miembros del hogar (proxy del ingreso no laboral a disposición durante el proceso de búsqueda), los jóvenes tienen un comportamiento muy diferente al de los adultos. Al contrario de lo que se esperaría, se observa que en los jóvenes pareciera imperar el efecto oportunidades antes que el efecto aspiraciones, ya que son precisamente los jóvenes ocupados aquellos que disponen de un mayor nivel de recursos no laborales a su disposición (\$15.000 más en promedio que los desocupados); mientras que en los adultos se observa el efecto totalmente contrario.

¹² La discusión sobre la forma en la cual los individuos perciben y forman sus expectativas salariales acorde con los rendimientos esperados de su educación es un tema de debate que debe ser ahondado y profundizado tomando en cuenta datos sobre el comportamiento de la demanda de empleo y de la forma en la que los empresarios fijan los salarios ofrecidos. En este sentido, trabajar con microdatos provenientes de canales de búsqueda como los del SENA a través de su Servicio Nacional de Empleo (SNE) serían muy útiles; sin embargo, por el momento se seguirá considerando el planteamiento dispuesto en las Ecuaciones (6) y (7) sobre la formación de los salarios de mercado y de reserva con el fin de mantener el principio de parsimonia en la presente investigación.

Esto mostraría que los jóvenes son mucho más proclives a depender de canales de búsqueda de empleo relacionados con las redes sociales como la recomendación personal, antes que de canales de búsqueda formales o semi-informales, como la búsqueda directa y los anuncios o agencias de empleo (Uribe, Viáfara y Oviedo, 2007). Entre tanto que los adultos parecen ser más propensos a encontrar empleo mediante canales de búsqueda formales en los cuales impera el efecto aspiraciones ante que el de oportunidades, ya que los adultos desocupados cuenta en promedio con \$30.000 más que los que están ocupados.

En relación con lo anterior, se observa que los hogares donde hay personas desocupadas son mucho mayores que los hogares donde las personas están ocupadas y que a su vez los hogares donde estas personas son jóvenes son mucho más grandes que donde las personas son de mayor edad (adultos). Esto tiene sentido, ya que el tamaño del hogar parece jugar mucho más en relación con las oportunidades económicas de las que dispone un individuo antes que con las aspiraciones que se forma sobre su salario de reserva. Es decir, en una sociedad fuertemente permeada por la economía informal y el subempleo (Farné, 2010), parece ser que el tener un hogar más grande se ha tornado en una fuente primaria de recursos “no laborales” que ayuden al individuo a soportar periodos de desempleo determinados, antes que en una carga de responsabilidades que conduzcan a reducir el salario de reserva.

IV.III. Determinantes de la Probabilidad de Permanecer Desempleado de Jóvenes y Adultos para el II Trimestre de 2007 en Colombia

A partir de las observaciones realizadas e hipótesis planteadas con base en las Tablas 3 y 4 a continuación se procede a realizar la estimación de los determinantes del riesgo de permanecer desempleado en la población joven y adulta (modelos Logit y Probit), con el fin de encontrar las diferencias concretas entre el comportamiento de una y otra población.

Retomando el planteamiento de la Ecuación (8a) y las variables analizadas en la sección anterior, se puede describir el modelo econométrico de desempleo como una ecuación en la que interactúan conjuntamente los determinantes del salario de reserva del individuo y del salario de referencia del mercado:

$$\begin{aligned} \text{Desempleado}_i = & \beta_0 + \beta_1 * \text{Sexo}_i + \beta_2 * \text{Etnia}_i + \beta_3 * \text{Posición en el Hogar}_i \\ & + \beta_4 * \text{Estado Civil}_i + \beta_5 * \text{Asistencia a un Plantel}_i + \beta_6 * \text{Alfabetización}_i \\ & + \beta_7 * \text{Seguridad Social}_i + \beta_8 * \text{Niños en el Hogar}_i + \beta_9 * \text{Zona}_i \\ & + \beta_{10} * \text{Edad}_i + \beta_{11} * \text{Edad al Cuadrado}_i + \beta_{12} * \text{Años de Educación}_i \\ & + \beta_{13} * \text{LN(Ingreso per Cápita Resto)}_i + \beta_{14} * \text{TO del Hogar}_i + \beta_{15} * \text{TGP del Hogar}_i \\ & + \varepsilon_i \dots\dots\dots (8b) \end{aligned}$$

Donde se asigna el valor de 1 si el individuo es hombre (*Sexo*), afrodescendiente (*Etnia*), jefe del hogar (*Posición en el Hogar*), tiene pareja (*Estado Civil*), asiste a un plantel educativo (*Asistencia A Un Plantel*), alfabetizado (*Alfabetización*), tiene SISBEN (*Seguridad Social*), tiene niños en el hogar (*Niños en el Hogar*) o si vive en la cabecera municipal

(zona), y se asigna el valor de 0 para las categorías contrarias (ver Tabla 1 o 3). Además se incluyen otras variables como el logaritmo natural del ingreso per cápita del resto de miembros del hogar ($LN(Ingreso\ per\ Cápita\ Resto)$) la tasa de ocupación del hogar y la tasa global de participación del hogar como proxies de la situación socioeconómica del hogar y de los recursos con los que un individuo puede contar a su disposición en el proceso de búsqueda de empleo.

En la Ecuación (8b) también se incluyen las variables señaladas en la Ecuación (6) como proxies del acervo de capital humano, es decir, los años de educación, la edad y la edad al cuadrado (proxys de la experiencia laboral real).

En síntesis, la hipótesis nula de partida sería que no existe ninguna diferencia en la intensidad de los impactos de las características incluidas en la Ecuación (8b) entre la población joven y adulta, por lo cual, es probable que el ser hombre disminuya la probabilidad de ser desempleado, al igual que ser jefe de hogar, no afrodescendiente, tener pareja, no asistir a un plantel educativo, ser analfabeta, no tener SISBEN, no contar con la presencia de niños en el hogar y vivir en el campo de igual forma entre ambos grupos poblacionales. También se esperaría que un año más de edad y de educación disminuyeran la probabilidad de permanecer desempleado, junto con una disminución del ingreso per cápita del resto de los miembros del hogar, de su tasa de ocupación y de participación por igual para los dos grupos.

Pero, antes de proceder a estimar (8b), es necesario recordar que como el objetivo es saber si existen diferencias significativas en la intensidad del impacto de las variables sobre la probabilidad de estar desempleado en jóvenes y adultos, primero se deben hacer algunas modificaciones al planteamiento de la Ecuación (8b) que permitan cumplir con esto. Para lo cual se sigue el siguiente ejercicio econométrico de validación de hipótesis de diferencias entre estimadores por grupo poblacional¹³ (Joven vs. Adulto):

Se incluye una dicótoma (*Joven*) que representa el efecto diferenciador de ser joven o no serlo (ser adulto) sobre la Ecuación (8b) resumida, al interactuar con todas las variables (X') del modelo que son el conjunto agregado de los vectores (X) y (X_R) señalados en la Ecuación (8a).

$$Desempleado_i = \beta_0 + \beta_1 * X'_i + \beta_2 * Joven_i + \beta_3 * X'_i * Joven_i + \varepsilon_i \dots \dots \dots (9)$$

Con la estimación de la Ecuación (9) se busca conocer si las variables seleccionadas en la Ecuación (8b) tienen diferentes impactos sobre la probabilidad de permanecer desempleado en jóvenes y adultos. En otras palabras, se busca comprobar la validez de las hipótesis de coincidencia, paralelismo e igualdad de interceptos como son conocidas en el ámbito estadístico.

¹³ Para apreciar un desarrollo matemático más completo de las implicaciones de este tipo de metodología se puede examinar el trabajo de Roldán (2002).

Partiendo de la Ecuación (9), la *hipótesis de coincidencia* se puede plantear de la siguiente forma: $H_0: \beta_2 = \beta_3 = 0$. La *hipótesis de paralelismo* de la siguiente manera: $H_0: \beta_3 = 0$. Por último, la *hipótesis de igualdad de interceptos* así: $H_0: \beta_2 = 0$

De comprobarse la existencia de diferencias significativas entre jóvenes y adultos (rechazo a las hipótesis planteadas), los efectos que presentan las variables que componen X' sobre la Ecuación (9) se evaluarían de la siguiente forma:

$$\text{Adultos (Joven} = 0\text{): Desempleado}_i = \beta_0 + \beta_1 * X'_i + \varepsilon_i \dots \dots \dots (9a)$$

$$\text{Jóvenes (Joven} = 1\text{): Desempleado}_i = (\beta_0 + \beta_2) + (\beta_1 + \beta_3) * X'_i + \varepsilon_i \dots \dots \dots (9b)$$

Usando STATA 10.1 se presentan los resultados de estimar la Ecuación (9) para comprobar la validez de las hipótesis de igualdad de interceptos, paralelismo y coincidencia:

Tabla 5. Estimación de la Probabilidad de estar Desempleado para Jóvenes y Adultos en Colombia mediante Modelos Logit y Probit

VARIABLE DEPENDIENTE		DESEMPLEADO		
VARIABLES INDEPENDIENTES	A) LOGIT		B) PROBIT	
	Coefficiente	Error Estándar	Coefficiente	Error Estándar
Constante	-5.9061***	0.9658	-3.3739***	0.4945
Sexo	-0.0769	0.0964	-0.0324	0.0498
Etnia	0.2025	0.2008	0.0924	0.1015
Posición en el Hogar	-0.3637***	0.1198	-0.2082***	0.0620
Estado Civil	0.1604*	0.0968	0.0865*	0.0494
Asistencia a un Plantel	0.2163	0.2305	0.1248	0.1129
Alfabetización	0.4078	0.2914	0.2568*	0.1536
Seguridad Social	0.6922***	0.1067	0.3500***	0.0550
Niños en el Hogar	0.1671*	0.0948	0.1040**	0.0488
Zona	-0.1157	0.1476	-0.0435	0.0759
Edad	-0.1134***	0.0312	-0.0581***	0.0183
Edad al Cuadrado	0.0009***	0.0003	0.0004***	0.0001
Años de Educación	-0.0241**	0.0121	-0.0133**	0.0062
LN(Ingreso per Cápita Resto)	0.6318***	0.0554	0.3339***	0.0085
TO del Hogar	-18.6654***	0.4138	-9.8652***	0.2247
TGP del Hogar	12.0267***	0.3049	6.5294***	0.1574
Constante*JOVEN	-5.9334**	2.3625	-3.0746**	1.2124
Sexo*JOVEN	-0.7025***	0.1510	-0.3773***	0.0793
Etnia*JOVEN	0.0859	0.2765	0.0539	0.1498
Posición en el Hogar*JOVEN	-1.4297***	0.5407	-0.7040***	0.2646
Estado Civil*JOVEN	-0.3883**	0.1983	-0.2024**	0.1027
Asistencia a un Plantel*JOVEN	-0.6653**	0.2711	-0.3368**	0.1365
Alfabetización*JOVEN	0.1778	0.6015	0.0505	0.2903
Seguridad Social*JOVEN	0.0884	0.1625	0.0781	0.0845
Niños en el Hogar*JOVEN	-0.2704	0.2209	0.0376	0.0823
Zona*JOVEN	0.5412***	0.1961	-0.1410	0.1168

<i>Edad*JOVEN</i>	0.1003	0.1576	0.2935***	0.1017
<i>Edad al Cuadrado*JOVEN</i>	-0.0141***	0.0046	-0.0077***	0.0024
<i>Años de Educación*JOVEN</i>	0.0254	0.0239	0.0115	0.0126
<i>LN(Ingreso per Cápita Resto)*JOVEN</i>	0.0723	0.0943	0.0433	0.0498
<i>TO del Hogar*JOVEN</i>	-1.8512**	0.7471	-1.1022***	0.4071
<i>TGP del Hogar*JOVEN</i>	2.1299***	0.5767	1.0350***	0.3173
Número de Observaciones	66689		66689	
Prueba de Significancia Global	Wald chi2(31) = 3582.60 Prob> chi2 = 0.0000		Wald chi2(31) = 3758.20 Prob> chi2 = 0.0000	
Pseudo R2	0.6539		0.6570	
Log Likelihood	-9026.827		-8947.102	
AIC	18117.65		17958.20	
BIC	18409.10		18249.65	
* Nivel de Significancia del 10% ** Nivel de Significancia del 5% *** Nivel de significancia del 1%				

Fuente: Cálculos Propios con base en GEIH del II Trimestre de 2007

En las regresiones de la Tabla 5 se puede apreciar que la distribución que mejor se acopla a los datos es la Probit (menor AIC y BIC, y mayor Log Likelihood). También, que la mayor parte de las variables asociadas a la dicótoma (*Joven*) son significativas, por lo cual se pueden rechazar las hipótesis de coincidencia, de igualdad de interceptos y de paralelismo para las siguientes variables: *Sexo*, *Posición en el Hogar*, *Estado Civil*, *Asistencia a un Plantel*, *Edad*, *Edad al Cuadrado*, *TO del Hogar* y *TGP del Hogar*, como se observa en la significancia individual que alcanzan estas variables; puesto que para aceptar las hipótesis planteadas, los coeficientes de las variables asociadas a la dicótoma (*Joven*) deberían ser no significativos en su totalidad.

La regresión de la Tabla 5 muestra una buena bondad de ajuste (Pseudo R2 = 0.657) en el modelo, además de ser globalmente significativo (Prob> chi2 = 0.00), por lo cual, se puede partir de ella para estimar los coeficientes propios de cada grupo poblacional (jóvenes y adultos) por separado, siguiendo el planteamiento de las Ecuaciones (9a) y (9b), tal y como se muestra a continuación:

Tabla 6. Efectos de las Características Asociadas al Desempleo de la Población Joven y Adulta en Colombia

VARIABLES INDEPENDIENTES	COEFICIENTES	
	Jóvenes	Adultos
<i>Constante</i>	-6.4485***	-3.3739***
<i>Sexo</i>	-0.4097***	-0.0324
<i>Etnia</i>	0.0924	0.0924
<i>Posición en el Hogar</i>	-0.9122***	-0.2082***
<i>Estado Civil</i>	-0.1159	0.0865*
<i>Asistencia a un Plantel</i>	-0.2120***	0.1248
<i>Alfabetización</i>	0.2568*	0.2568*
<i>Seguridad Social</i>	0.3500***	0.3500***

<i>Niños en el Hogar</i>	0.1040**	0.1040**
<i>Zona</i>	-0.0435	-0.0435
<i>Edad</i>	0.2354**	-0.0581***
<i>Edad al Cuadrado</i>	-0.0073***	0.0004***
<i>Años de Educación</i>	-0.0133**	-0.0133**
<i>LN(Ingreso per cápita Resto)</i>	0.3339***	0.3339***
<i>TO del Hogar</i>	-10.9674***	-9.8652***
<i>TGP del Hogar</i>	7.5644***	6.5294***
* Nivel de Significancia del 10% ** Nivel de Significancia del 5% *** Nivel de significancia del 1%		

Fuente: Cálculos Propios con base en GEIH del II Trimestre de 2007

La Tabla 6 muestra en primer lugar, que para los jóvenes el hecho de ser hombre es significativo en la formación del salario de reserva durante el proceso de búsqueda de empleo, teniendo un impacto negativo sobre éste, y por lo tanto representando una reducción de la probabilidad de permanecer desempleado; mientras que para los adultos resultó ser no significativo (lo cual no era de esperar).

En segundo lugar se aprecia que el hecho de ser jefe de hogar es altamente significativo, tanto para jóvenes como para adultos, en su proceso de búsqueda de empleo, impactándolo negativamente, pero con más intensidad en la población joven. Resultado que es consistente con la evidencia hallada en la Tabla 3, donde se observó que los jóvenes jefe de hogar presentan la tasa de desempleo más baja de todas.

Además de lo anterior, la Tabla 6 muestra que el estado civil, no es significativo en la toma de decisiones de los individuos jóvenes a la hora de decidir si aceptan o no una oferta laboral, mientras que para los adultos, es relativamente significativa, incrementando, su probabilidad de ser desempleado. Como se observó en la Tabla 3, este resultado puede estar fuertemente relacionado con la composición por sexo de la población adulta, es decir, las mujeres pueden estar teniendo un peso relativamente grande en los resultados, a causa de su ciclo reproductivo.

Ahora bien, como era de esperar, el hecho de asistir a un plantel educativo solo es relevante para los jóvenes en la toma de decisiones (aceptar o no una oferta laboral durante el proceso de búsqueda) con un impacto negativo. Por otro lado cabe resaltar que, la etnia y la zona donde se habite no resultan ser significativas en la toma de decisiones de jóvenes y adultos por igual.

Entre tanto, se aprecia que los hechos de ser alfabeto, tener SISBEN y tener niños en el hogar tienen impactos positivos sobre la probabilidad de permanecer desempleado, con igual intensidad dentro de ambos grupos poblacionales (jóvenes y adultos); resultados que son consistentes con la evidencia mostrada en la Tabla 3.

Respecto a la acumulación de capital humano, la Tabla 6 deja ver que un año de educación adicional disminuye la probabilidad de permanecer desempleado, con igual impacto entre jóvenes y adultos, como era de esperar. Además se encuentra que un incremento de la edad (proxy de la experiencia laboral) de la población adulta tiene un efecto negativo sobre la probabilidad de permanecer desempleado, pero con rendimientos crecientes, situación particularmente extraña, puesto que se esperaría que a mayor edad, los incrementos en la probabilidad de estar empleado, sean menores.

Al igual que lo anterior, el hecho de que se incremente la edad en la población joven en un año de vida, incrementa la probabilidad de ser desempleado, resultado contrario a lo planteado en la Ecuación (6); pero que puede ser entendido si se toma en cuenta que a mayor edad es normal que los empresarios piensen que el joven está “sobre-cualificado” para ingresar al mercado laboral (Viáfara y Uribe, 2008) y por ende una mayor experiencia potencial a tan “baja” edad le sea contraria para su inserción al mercado de trabajo.

Por último, en la Tabla 6 se observa que un incremento en el ingreso per cápita producido por el resto de miembros del hogar tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de permanecer desempleado, como era de esperarse, mostrando que esta variable es una buena proxy del ingreso no laboral del individuo, aunque especialmente se encuentra que el impacto de esta variable es igual entre jóvenes y adultos. Adicionalmente se aprecia que un incremento en la tasa de ocupación del hogar, reduce fuertemente la probabilidad de estar desempleado, con mayor intensidad entre los jóvenes, mientras que un incremento en la tasa de participación del hogar la aumenta, apoyando de esta forma, la evidencia encontrada en la Tabla 4, donde se aprecia que en los jóvenes puede estar imperando el efecto oportunidades antes que el de aspiraciones¹⁴.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El análisis de la evolución reciente del mercado laboral de los jóvenes permite afirmar que estos tienen un comportamiento fuertemente asociado a los vaivenes del ciclo económico, de donde se desprende que es posible afectar sus niveles de desempleo en forma indirecta al impactar negativamente su participación laboral a través del incremento de la riqueza del hogar. Además de esto, se comprueba el carácter de “secundario” (hipótesis del trabajador adicional) que tiene la mano de obra joven dentro de la fuerza laboral de sus hogares, puesto que, su probabilidad de permanecer desempleado se ve bastante condicionada por los cambios en las condiciones socioeconómicas de sus hogares (ingreso producido por el resto de miembros del hogar, niveles de empleo y ocupación), y a la adquisición de características propias de las personas adultas a cargo de ellos, como el llegar a ser jefe de hogar.

¹⁴ Este efecto muestra que para los jóvenes tener redes sociales amplias es sumamente importante en su proceso de búsqueda de empleo, ya que al haber una mayor cantidad de personas ocupadas en el hogar, se tiene acceso a la oferta de puestos de trabajo.

Estos hallazgos parecen indicar que en los jóvenes opera con más fuerza el efecto oportunidades antes que el efecto aspiraciones (efecto que al contrario parece tener mayor incidencia sobre la población adulta), situación que evidencia que los procesos de búsqueda de los jóvenes podrían estar fuertemente enmarcados dentro de los canales informales, como las recomendaciones personales.

Al respecto de la anterior situación, los diferentes gobiernos han establecido diversas medidas que pretenden afectar estas condiciones, siendo en la actualidad una preocupación de interés nacional. Procesos legislativos como la Ley del primer empleo, es una medida que permite incentivar la contratación de jóvenes en el sector productivo, atacando de esta forma, los índices de desempleo juvenil.

Finalmente, se puede concluir esta investigación afirmando que las principales características que determinan que un joven, rechace o acepte una oferta laboral en el proceso de búsqueda de empleo son las condiciones materiales que le proveen en su hogar, sin desconocer por esto, que no hallan variables de impacto que operen a través del efecto aspiraciones como los años de educación.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, María I. (2005). *La inserción Laboral de los Jóvenes en España. Un Enfoque Microeconómico*. Thomson CivitasEdts. Madrid.

Becker, Gary S. (1964) *Human Capital*. University of Chicago Press, Chicago.

Castellar, Carlos E. y Uribe, José I. (2001) “Determinantes de la Participación en el Mercado de Trabajo del Área Metropolitana de Cali en Diciembre de 1998”. *Serie Documentos de Trabajo*, No. 56. CIDSE, Universidad del Valle.

Castellar, Carlos E. y Uribe, José I. (2003) “Desempleo y Buscadores de Empleo en el Área Metropolitana de Cali 1988-1998”. *Serie Documento de Trabajo*, No. 62. CIDSE, Universidad del Valle.

Castillo C., Maribel (2004) “Determinantes de la Probabilidad de estar Desempleado en el Área Metropolitana de Cali: Evidencia Micro y Macroeconómicas en el Periodo 1988-1998”. *Serie Documentos de Trabajo*, No. 73. CIDSE, Universidad del Valle.

Castillo C., Maribel (2007) “Desajuste Educativo por Regiones en Colombia: ¿Competencia por Salarios ó por Puestos de Trabajo?”. *Serie Documentos de Trabajo*, No. 105. CIDSE, Universidad del Valle.

Comisión Económica para América Latina y El Caribe – CEPAL (2010). *Anuario Estadístico de América Latina y El Caribe 2010*. Santiago de Chile, Naciones Unidas.

DANE (2010) “Mercado Laboral de La Juventud (14 a 26 Años), Gran Encuesta Integrada de Hogares. Trimestre Abril - Junio de 2010”. *Boletín de Prensa*; 11 de Agosto. Bogotá D.C.

Espluga, Josep. Lemkow, Louis, Baltiérrez, Josep. y Kieselbach, Thomas. (2004). *Desempleo juvenil, exclusión social y salud*. Icaria Edt. Barcelona.

Farné, S. (2010) “La Parafiscalidad Laboral en Colombia”. *Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social*, Boletín No. 12. Universidad Externado de Colombia, Bogotá D.C.

Fawcett, Caroline (2002) “Los Jóvenes Latinoamericanos en Transición: Un Análisis sobre el Desempleo Juvenil en América Latina y el Caribe”. *Serie Documentos de Trabajo de Mercado Laboral*, Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Félix, Mariano; Panigo, Demian T. y Pérez, Pablo E. (1999) “Determinantes de la desocupación en el ámbito regional y su influencia sobre la implementación de políticas de empleo”. *AAEP*, Córdoba, 2000.

Forero, N., García, Andres F., y Guataquí, Juan C. (2008) “¿A Quiénes Afecta el Desempleo? Análisis de la Tasa de Incidencia en Colombia”. *Serie Documentos de Trabajo*, No. 42. Facultad de Economía, Universidad del Rosario.

Hernández, Angie L. (2002) “Determinantes de la Participación Laboral en Hombres y Mujeres para Cali en Diciembre de 1997: Una Diferenciación”. *Anuario de Investigaciones 2002*, CIDSE, Universidad del Valle.

Kingdon, Geeta y Knight, John (2005) “Unemployment in South Africa, 1995-2003: Causes, Problems and Policies”. Paper presented at the *10 Year Review of the South African Economy* conference, Stellenbosch University, 28-29 de Octubre.

Márquez, G. (1998) “El Desempleo en América Latina a Medios de los Noventa”. *Working Paper*, No. 377. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Martín, José L. (1995) “Paro y Búsqueda de Empleo: Una Aproximación desde la Teoría Económica”. *Serie de Documentos de Ciencias Económicas y Empresariales*, No. 31. Universidad de Sevilla, España.

Martínez, Eduardo (1997) “Desempleo Juvenil en Chile: ¿Discriminación o Ilusión Óptica?”. *Boletín Cintenfor*, No. 139-140, Abril-Septiembre de 2007. Págs. 101-103. Santiago de Chile.

Organización Internacional del Trabajo (2010) “Tendencias Mundiales de Empleo Juvenil 2010” *Oficina Internacional del Trabajo*, ISBN 978-92-2-123856-0. Agosto, Ginebra, Suiza.

Palacio, Diego (2005) “Reforma Laboral: Orígenes, Estructura y Resultados”. *Ministerio de la Protección Social*. En <http://www.banrep.gov.co/documentos/seminarios/pdf/Balanceley-789-Ministro.pdf>.

Pedraza A., Aura C. (2008) “El Mercado Laboral de los Jóvenes y las Jóvenes de Colombia: Realidades y Respuestas Políticas Actuales”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 6, No. 2, Págs. 853-884. Universidad de Manizales y CINDE.

Roldán, Paola (2002) “Probabilidad de Estar Desempleado en el Área Metropolitana de Cali en Diciembre de 1997: Diferencias por Género”. *Anuario de Investigaciones 2002*, CIDSE, Universidad del Valle.

Stliger, G. J. (1962) “Information in the Labor Market”. *Journal of Political Economy*, Vol. 70, Págs. 94-105.

Tenjo y Ribero (1998) “Participación, Desempleo y Mercados Laborales en Colombia”. *Archivos de Macroeconomía*, No. 81. Unidad de Análisis Macroeconómico, Departamento Nacional de Planeación (DNP).

Tokman V. (2003) “Desempleo Juvenil en el Cono Sur: Causas, Consecuencias y Políticas” *Fundación Friedrich Ebert*, Prosur. Págs. 1-25. Santiago de Chile.

Uribe, José I., Ortiz, Carlos H. y Domínguez, Jorge A. (2010) “Tamaño de Planta y Formación Específica en el Mercado Laboral Colombiano”. *Serie Documentos de Trabajo*, No. 127. CIDSE, Universidad del Valle.

Uribe G., José I.; Viáfara, Carlos A. y Oviedo, Yanira M. (2007) “Efectividad de los Canales de Búsqueda de Empleo en Colombia en el año 2003”. Universidad de Antioquia, Departamento de Economía. *Lecturas de Economía*, No. 67, Segundo Semestre, Págs. 43-70.

Viáfara, Carlos A. y Uribe, José I. (2008) “Duración del desempleo y canales de búsqueda de empleo en Colombia, 2006”. *Serie Documentos de Trabajo*, No. 114. CIDSE, Universidad del Valle.

